



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/NGO/37
23 enero 1964
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
SUBCOMISION DE PREVENCION DE
DISCRIMINACIONES Y
PROTECCION A LAS MINORIAS
16º período de sesiones
Tema 5 del programa

PROYECTO DE DECLARACION SOBRE LA ELIMINACION DE
TODAS LAS FORMAS DE INTOLERANCIA RELIGIOSA

Exposición presentada por la Comisión de las Iglesias para
los Asuntos Internacionales, organización no gubernamental
reconocida como entidad consultiva de la categoría B

Recibida: 23 de enero de 1964

La Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales, que representa al Consejo Ecuménico de las Iglesias, desde el principio ha seguido muy de cerca los trabajos de la Organización de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos, y, como bien sabe la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, se interesa especialmente en las cuestiones relativas a la libertad de culto.

La CIAI formuló a la Comisión de Derechos Humanos, en su 19º período de sesiones, ciertas observaciones de carácter general sobre la cuestión del proyecto de declaración y del proyecto de convención sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa. Esas observaciones figuran en el documento E/CN.4/NGO/108.

Como la Subcomisión examina actualmente la cuestión de preparar el anteproyecto de declaración solicitado por la Asamblea General en su decimoséptimo período de sesiones, la CIAI formula las observaciones siguientes.

Si se quiere que dicho documento contribuya de manera eficaz a que se respete cada vez más el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, deberá reunir ciertos requisitos esenciales, y la CIAI asigna importancia particular a las condiciones siguientes:

1. En la propuesta declaración se debe hacer resaltar la esencia del derecho en cuestión. Si es menester enunciar medidas encaminadas a eliminar la intolerancia religiosa, el documento debería al mismo tiempo indicar claramente qué se entiende por libertad de culto o libertad de creencia. En todo esfuerzo encaminado a eliminar la intolerancia o a combatir la discriminación se deberá siempre anteponer la esencia del derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión. Por lo tanto, en la declaración lo más indicado sería que se le diese toda la importancia debida a la eficacia de la religión o de la creencia, a su expresión en la vida corriente, y a la influencia que ejerce en la vida social, ¿Qué sentido tendría la tolerancia si no se afirmase la rica substancia del derecho que todos deberían ser libres de ejercer?
2. Esto lleva a una segunda consideración: en lo que concierne a la índole del derecho, las normas básicas de la declaración deben tener un carácter verdaderamente internacional. Aunque las medidas encaminadas a eliminar la intolerancia deben elaborarse en el ámbito nacional, la definición de los derechos que habrán de protegerse deberá basarse en las normas reconocidas en el campo internacional y no deberá depender de la opinión de los distintos países.
3. La propuesta declaración deberá conservar el valor de los principios generales contenidos en el Artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Al elaborar las disposiciones relativas al derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, no se deberá admitir de ningún modo una interpretación menos amplia que la del propio Artículo 18. En efecto, al tratar ciertos aspectos particulares de la libertad de religión o de creencia, el proyecto de declaración puede ilustrar el significado del Artículo 18, pero evidentemente no puede excederlo, por consiguiente, las estipulaciones deberán quedar claramente subordinadas a la norma general, y habrá que hacer todo lo posible para que la declaración propuesta no sea interpretada en el sentido de que limita en forma alguna el alcance general del Artículo 18.

4. En el documento que se elabore deberá tenerse debidamente en cuenta la unidad de la Declaración Universal y la relación fundamental que existe entre el Artículo 18 y los demás derechos, tales como la libertad de reunión y de asociación pacíficas; la libertad de opinión y de expresión, incluso el derecho de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas; el derecho preferente de los padres a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos; el derecho a participar en la elección de una forma de gobierno y de representantes libremente elegidos; el derecho a ser protegido contra los efectos retroactivos del derecho penal; el derecho a salir del propio país y volver a él, así como a buscar asilo en otro país. Lo esencial aquí no sólo es que no se deberá aplicar ninguna medida discriminatoria por motivos de religión o de creencia, habida cuenta de los derechos proclamados en la Declaración Universal, sino también que el ejercicio del derecho a la libertad de religión o de creencia supone que todos gozan igualmente de los demás derechos humanos conexos.

5. Otra condición es la necesidad de que la declaración propuesta refleje el carácter supranacional de las comunidades religiosas que trasciende las fronteras nacionales, y su importancia para el ejercicio de los derechos religiosos del individuo o de las personas morales.

6. Por último, en el proyecto de declaración, a la vez que se permite que la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión se expresen en formas muy diversas, se debería subrayar que esos derechos tienen una contraparte natural e indispensable en los deberes de los individuos y de las organizaciones para con la sociedad y para con la colectividad en su conjunto, tanto en la esfera nacional como en la internacional.
